

Como una continuación de Don Quijote, un puñado de peruanos que son artistas plásticos ha subido hasta una cumbre de los montes de Toledo donde se halla un molino de viento y están haciendo allí un evento que tiene gran trascendencia.

La Agrupación de Artistas Plásticos Luces del Sur del Perú realiza una exposición pictórica en el interior de un viejo molino que forma parte de los bienes históricos recuperados por el Ayuntamiento de Los Yébenes.

Puede decirse que las obras en exposición guardan relación con el paisaje donde se halla su improvisada galería. En las alturas frías de Castilla, los vientos juegan con un sol de resplandor perpetuo en imagen que se parece al manejo virtuoso del agua, las líneas rápidas y bailarinas así como las múltiples transparencias y transformaciones del color.

La calidad de la muestra y la pulcritud con que es presentada nos enseñan la multiplicidad de efectos que puede dar la acuarela cuando es manejada por un artista experto que, en este caso, tiene también el ardor y la fantasía del hidalgo manchego.

“Mire vuestra merced -decía Sancho- que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas, que, volteadas del viento, hacen andar la piedra del molino”.

Esto es lo que piensa Sancho. Agradecemos al destino que nos ha permitido vivir en un tiempo que es todavía de héroes y de artistas.

Y por eso, hay que agradecer también al Ayuntamiento por haber conservado y perpetuado esta maravilla de la humanidad y agradecerle también al pintor José Miguel Collantes Depaz por haber encabezado a sus compañeros en esta mágica aventura.

**Eduardo González Viaña**  
**Agregado Cultural del Perú en España**